



El futuro
es de todos

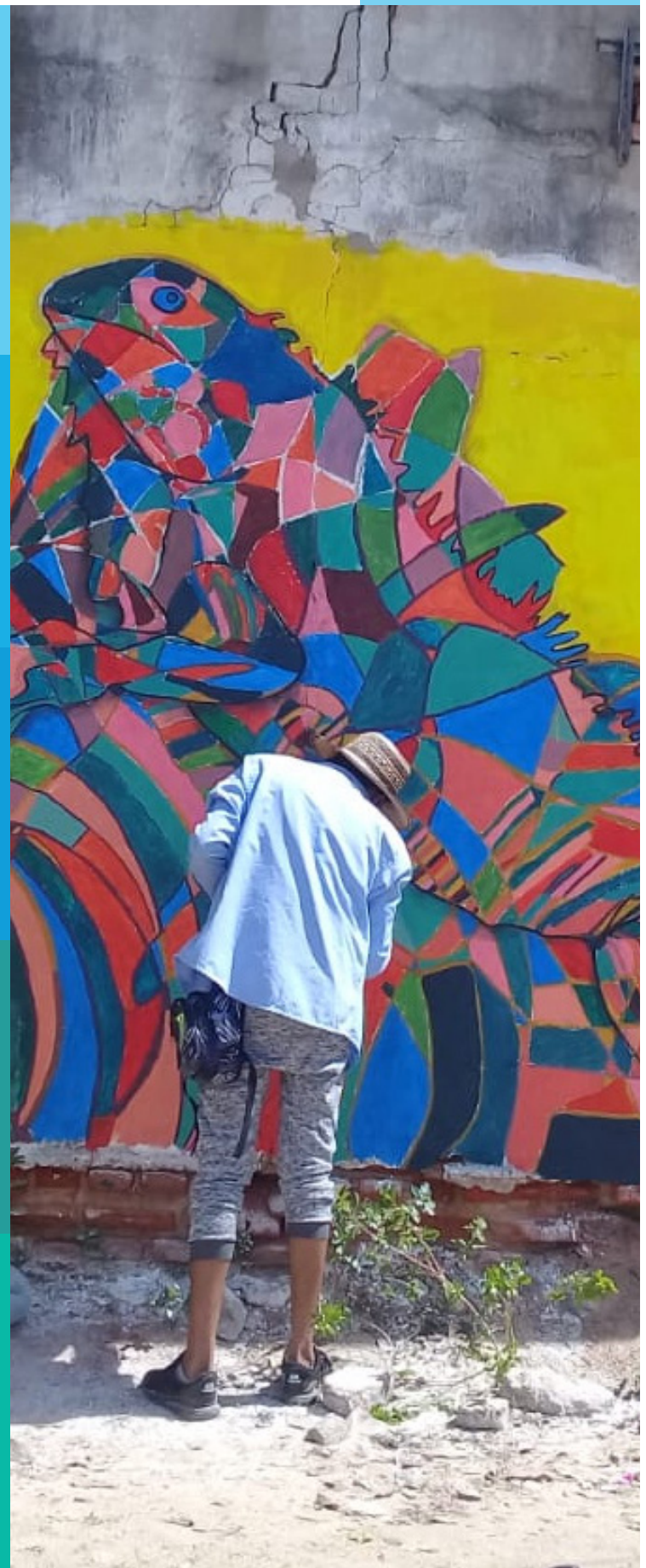
ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización

DIAGNÓSTICO PREVER

FONSECA, LA GUAJIRA



Reino de los Países Bajos



Elaboración

Otto Argueta y Yohanna Cuervo

Revisión

Equipo técnico del proyecto

Genny Calvo, directora del proyecto
Yohanna Cuervo, coordinadora técnica del proyecto

Nivel ejecutivo APAZ

Ana Glenda Tager, Directora General
Otto Argueta, Coordinador Regional de Programas

Facilitadores territoriales

Fonseca (La Guajira)
Óscar Armando Daza Moya

La Montañita (Caquetá)
Laura Cifuentes Martínez

Planadas (Tolima)
Katherinne Martínez Castro

Bogotá, septiembre de 2019

ISBN Digital : 978-958-52612-1-1



El futuro
es de todos

ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización



Reino de los Países Bajos

Contenido

PÁG. **04**

Introducción

PÁG. **06**

Una consulta para la resiliencia

El enfoque de resiliencia colectiva.....06

Metodología de la consulta para diagnóstico.....07

PÁG. **09**

Resultados de la consulta para diagnóstico

Fonseca (La guajira).....10

INTRODUCCIÓN

Participación e inclusión son dos principios que no pueden abordarse por separado en la construcción de paz, pues uno es condición necesaria del otro. Un proceso inclusivo puede no ser participativo cuando se consulta a las personas sobre algún tema en específico, pero no se les hace partícipes del proceso al cual pertenece la consulta ni de sus resultados. Se puede ser participativo, sin que eso signifique que se es inclusivo. Por ejemplo, un proceso convoca a las personas, pero los resultados obtenidos no reflejan las ideas, expectativas o significados expresados. Se cumple con convocar, mas no con incluir.

Esa situación se puede comprender de mejor manera en el uso recurrente del diagnóstico. La mayoría de las veces, muchos de esos estudios se han hecho con la participación de varias personas. Sin embargo, es conocido que los grupos que participan en esos ejercicios denotan un cansancio, una "sobrediagnóstico", que es incluso percibida como inútil. Y en muchos casos, lamentablemente, esa es la situación.

Se tiende a entender de forma laxa lo que implica un diagnóstico participativo. No se trata de convocar a las personas y consultar, a través de diferentes técnicas, sobre un tema en específico. Por lo regular, en esas consultas la información obtenida ya es conocida. La información no es lo más importante de un diagnóstico participativo. En esos ejercicios se plasman expectativas, se genera confianza y se pone a prueba la legitimidad de la institución u organización que los conducen. El diagnóstico participativo debe ser inclusivo. Eso no se limita a "plasmear la voz" o los saberes de quienes han participado, pues se corre el riesgo de ser poco efectivo si aquello no se canaliza debidamente.

Ambos principios –lo participativo e inclusivo de una consulta para diagnóstico– se concretan en que la consulta está inmersa dentro de un proceso

de acción; es decir, no se "aterriza" en una realidad para extraer de las personas su perspectiva. Tampoco se trata de legitimar una acción con las etiquetas "participativo" o "inclusivo".

La consulta para diagnóstico es una pieza más de un proceso transformador. Esto significa que, previo a indagar, hubo acciones de generación de confianza. La consulta se hace sobre una relación establecida a través del tiempo.

La consulta implica también la claridad de que los resultados servirán para algo. No se producen solo para una esfera de toma de decisiones alejada del mundo al que se consulta y que traduce los resultados en un lenguaje técnico comprensible solo para expertos. Devolver los resultados, como suele llamarse, reduce el estigma de futilidad con que la mayoría de las veces son percibidos dichos ejercicios. "Al menos regresaron", suele escucharse en las comunidades y grupos.

En ese sentido, los resultados deben ser detonadores de procesos propios, que sean discutidos, cuestionados, legitimados y, sobre todo, sirvan como espejo para motivar la reflexión sobre las siguientes acciones que un proceso facilita.

Los resultados de la consulta para diagnóstico que se presentan aquí persiguen ese objetivo. Son parte de un proceso iniciado con el acercamiento y la contextualización del proyecto PREVER en los tres municipios seleccionados. Se llegó al diagnóstico luego de una serie de acciones de socialización, procesos formativos y una encuesta, además de decenas de reuniones bilaterales de generación de confianza con actores comunitarios, institucionales y de la sociedad civil.

Esta consulta tiene el objetivo de mostrar lo que las personas opinan sobre los principales problemas que enfrentan, las causas que les atribuyen,

las acciones que realizan para enfrentarlos y las alianzas que establecen para tal fin. Se muestra una diversidad de opiniones, porque eso define tanto el conflicto como la libertad necesaria para superar sus efectos.

Se parte del principio que en un mismo territorio se comparten diferentes visiones sobre los mismos problemas y sobre la forma como se actúa ante ellos. Por eso, el diagnóstico es diverso y no persigue develar una verdad oculta para todas las personas. Al contrario, la consulta se nutre de la diversidad y es solo un insumo para iniciar, junto con otros productos, un proceso de diálogo. El conocimiento técnico que el proyecto ofrece no está en función de iluminar, proveer de una verdad o decirles a las personas cuáles son sus problemas ni cómo los deben resolver. El conocimiento técnico se pone al servicio de las soluciones que provengan del diálogo y el entendimiento mutuo

entre las personas, siempre y cuando hayan sido estas quienes las hayan identificado. A eso es a lo que se refiere la apropiación.

El presente documento es susceptible de ser discutido entre las personas que participaron en su proceso de elaboración. Se espera que sea confrontado y que genere un debate constructivo, que conduzca al interés por buscar soluciones en conjunto. Si eso se logra, entonces la consulta para diagnóstico habrá cumplido su objetivo.

En primer lugar, se presenta aquí el proceso de elaboración de la consulta para diagnóstico y su enfoque conceptual. Posteriormente, se exponen los resultados principales, siguiendo en lo posible la estructura de la conversación a la que fueron invitadas las personas participantes e intercalando datos cuantitativos generados a través de la encuesta que se llevó a cabo en cada municipio.

UNA CONSULTA PARA LA RESILIENCIA

El enfoque de resiliencia colectiva

El proyecto PREVER se centra en el concepto de resiliencia para prevenir situaciones de victimización y estigmatización de la población en proceso de reincorporación y de las comunidades con quienes interactúa.

Uno de los posicionamientos conceptuales del proyecto en torno a la resiliencia es que esta es colectiva; es decir, es un conjunto de capacidades sociales que descansan en el tejido social para hacer frente a las adversidades que las personas enfrentan cotidianamente y que afectan su vida y sus relaciones.

El segundo posicionamiento es que esas capacidades se presentan de diferentes formas e intensidades dentro de los diversos grupos de un mismo territorio, y son las acciones, los conocimientos compartidos y las estrategias lo que diariamente hace que las personas sobrevivan a periodos de violencia o a precariedades sociales y económicas. La resiliencia colectiva no se provee; al contrario, esta se desarrolla o se genera a partir de las prácticas de las personas. Su valor radica en la orientación que se les dé dentro de un proceso de cambio.

El tercer posicionamiento es que la resiliencia no tiene una valoración intrínseca; es decir, no es buena ni mala. La resiliencia es la acción, y lo que se requiere para hacerla posible se define en las capacidades colectivas. De ahí que muchas acciones resilientes pueden ser contraproducentes, por ejemplo, si se afronta la adversidad de la violencia a través de una organización comunitaria que a la vez es violenta.

El objetivo es potenciar aquellas acciones que las personas identifican como viables y sobre las

cuales existe el mayor acuerdo posible, siempre y cuando estas contribuyan a reducir el riesgo de victimización y estigmatización. En otras palabras, transformar aquellas acciones que, para reducir ese riesgo, lo hacen en detrimento de otras personas, restringiendo libertades y bienes, y por lo tanto distorsionan el tejido social comunitario. El principio “nos protegemos nosotros, cueste lo que cueste” suele implicar que “otros” sufrirán las consecuencias de esas acciones.

La resiliencia parte, entonces, de la siguiente pregunta: ¿Qué hacemos ante los problemas que identificamos, aunque no estemos de acuerdo con sus causas?

Se parte del principio de que las diferencias no son un impedimento para el trabajo colaborativo. Al contrario, la diversidad es parte de un tejido social robusto, que supera las divisiones en función de beneficios comunes.

Así pues, el diálogo resiliente parte de la búsqueda de las coincidencias para la acción. Sin estas, la resiliencia no existe más que en el discurso y, por lo tanto, pierde su contenido, convirtiéndose en una etiqueta llamativa.

La acción –y sus resultados visibles, modestos pero incuestionables– fortalece la confianza entre las personas, la legitimidad de las instituciones públicas y el tejido social. Es la certeza de que se puede colaborar entre sí e interactuar cuando es necesario construir en beneficio todas las personas.

Esto requiere trascender la concepción de comunidad centrada en el entorno inmediato, en la familia, los vecinos y los amigos. Incluso, implica pensar que la comunidad es la suma de todas las personas que comparten un territorio,

sus beneficios y también sus problemas. Una comunidad resiliente descansa sobre la confianza de que las personas, especialmente quienes son diferentes a mi entorno inmediato, comparten el mismo objetivo de afrontar de manera colaborativa lo que afecta al conjunto, independientemente de si las causas que se le atribuyen son distintas e incluso se confrontan.

En grupos sociales altamente marcados por los legados de la violencia armada, el trabajo colaborativo es un reto de grandes proporciones. Superarlo depende de la evidencia de las acciones impulsadas colectivamente. Implica transformar los conflictos para que estos transiten de su expresión violenta a otras expresiones acordes a la convivencia pacífica y la democracia.

Metodología de la consulta para diagnóstico

Como ya se mencionó en la introducción, el proyecto PREVER ha impulsado una serie de acciones de generación de confianza en cada municipio seleccionado. Esas acciones han dado lugar a una serie de relaciones entre quienes implementan el proyecto (ARN y APAZ) y las personas en proceso de reincorporación y las comunidades de los territorios en donde estas interactúan.

La consulta tiene dos funciones principales: en primer lugar, ser uno de los insumos que justifica el inicio formal de procesos de diálogo y, en segundo lugar, servir como eco de la diversidad de perspectivas existentes en la comunidad, más allá de las perspectivas intracomunitarias.

Por esa razón, la consulta para diagnóstico presenta resultados que se complementan con la encuesta realizada en los mismos territorios. Mientras la encuesta permite cuantificar resultados, el diagnóstico los cualifica.

Por ello, el equipo de facilitación de APAZ realizó una serie de entrevistas y grupos focales con personas clave en cada municipio. Para determinar a quién consultar, se realizó previamente un mapa de actores que fue actualizado en dos ocasiones a lo largo de la implementación del proyecto. Las entrevistas fueron semiestructuradas; es decir, se contó con una estructura básica de preguntas que seguían un orden lógico basado en el análisis

de la resiliencia colectiva. Ese orden inició con la pregunta sobre cuáles son los problemas que las personas identifican en materia de seguridad. La pregunta se centró en la seguridad, dado que esta engloba tanto los hechos posibles (amenazas y riesgos) como los hechos sucedidos (victimización). Ambos generan una percepción sobre qué tan segura se siente una persona y eso depende de su perspectiva, experiencia personal y discurso sectorial.

La resiliencia no existe sin la adversidad. Por eso, el análisis inicia con la exploración de un tema en específico ante el cual las personas son resilientes.

La siguiente pregunta se centró en las causas que las personas atribuyen a los problemas. Como se mencionó, la resiliencia depende del tejido social y este, a su vez, de la capacidad de colaborar entre sí. Las diferencias respecto de las causas permiten estimar el ambiente de división y confrontación que los grupos presentan y sirven para ejemplificar que, pese a considerar diferentes causas, sus efectos son comunes para todas las personas.

Se sigue con la pregunta sobre lo que hacen las personas para enfrentar los problemas previamente definidos. Allí es donde la resiliencia se activa. El tipo de acción, el vínculo que implica y el efecto que conlleva son los elementos que constituyen las capacidades resilientes.

Las acciones individuales son importantes, sin embargo, alejan a las personas de una posible contribución al tejido social. Por eso se consultó sobre los apoyos que las personas buscan para hacer lo que reportan como respuestas ante una situación problemática identificada. Importan aquí las acciones que implican la suma de voluntades, es decir, lo colectivo. Por esa razón, las personas, instancias o instituciones reportadas como apoyo son un resultado clave para fortalecer o transformar.

Posteriormente, se consultó sobre lo que proponen las personas para enfrentar los problemas. Esta pregunta demuestra, por un lado, en dónde están puestas las expectativas y, a la vez, da cuenta de la utilidad de las acciones. La pregunta informa sobre un repertorio de acciones que de por sí ya está apropiado, porque es lo que se hace y se sabe que es viable, o al menos deseable.

Considerando que lo propuesto puede ser algo deseable, pero que aún no existe o se debe fortalecer o transformar, se indagó por los posibles y más viables aliados para realizar las propuestas de solución planteadas.

Las entrevistas y grupos focales se realizaron in situ, es decir, el equipo de facilitación contactó y se encontró con las personas en los lugares indicados por estas. Se aplicó un principio de flexibilidad que permitió que la conversación ocurriera en un ambiente de confianza. Además, la mayoría de personas tenía conocimiento previo del proyecto, ya sea porque participaron de las diferentes reuniones de presentación, o bien porque fueron parte de los procesos formativos implementados.

Como era de esperarse, en algunos casos la desconfianza requirió hacer varias reuniones de acercamiento, aclarar los objetivos del proceso y proporcionar toda la información necesaria para dotar de transparencia a las conversaciones. Sobre todo, se insistió en que esta consulta para diagnóstico era parte de un proceso más amplio que no inició –ni se agota– con las conversaciones solicitadas. Eso permitió que en todos los casos las conversaciones sucedieran en un ambiente cómodo y tranquilo.

Cada facilitadora y facilitador del proyecto diligenció un reporte de entrevistas y grupos

focales. Las grabaciones autorizadas sirvieron de base para la elaboración de los reportes, y cuando no fueron autorizadas se procedió a la toma de apuntes en cuadernos de campo.

A cada persona se le solicitó un consentimiento para ser citada en los documentos resultantes de la consulta. La mayoría prefirió el anonimato, situación que había sido prevista y que es respetada a lo largo de este documento. Al final, lo que importa es que la información genere un debate constructivo, ya que el objetivo no es el reconocimiento ni la imposición de una versión sectorial o institucional sobre los hechos y las acciones propuestas.

Los reportes presentados por el equipo de facilitación territorial fueron sistematizados por el equipo nacional del proyecto para la posterior elaboración de este informe. Por esa razón, los resultados expuestos aquí buscan la menor distorsión posible de los relatos de cada entrevista, con el fin de que sean reconocidos como legítimos al momento de ser presentados para su debate en los espacios de diálogo convocados.

A continuación, se revelan los resultados de la consulta en el municipio de Fonseca, intercalados con datos provenientes de la encuesta en ese mismo lugar. Se destaca su contribución a la identificación de capacidades resilientes comunitarias.



**RESULTADOS
DE LA CONSULTA
PARA DIAGNÓSTICO**

FONSECA

LA GUAJIRA

Información general



Período

del 12 de agosto al 10 de septiembre de 2019.



Participantes entrevistados

- 23 personas (10 mujeres, 13 hombres)



Entrevistas/grupos focales

- 15 ejercicios de consulta
- 3 grupos focales
 - 12 entrevistas



Personas por sectores representados

- 7 de instancias públicas
- 13 de instancias comunitarias (JAC, asociaciones, organizaciones)
- 3 de organismos internacionales



Total de personas encuestadas

- 240 personas
78 personas del casco urbano (39 hombres, 39 mujeres)
78 personas en Conejo (39 hombres, 39 mujeres)
84 personas ETCR (42 hombres, 42 mujeres)

Recolección de datos

- 03-11 de julio de 2019

Principales problemas de seguridad identificados

1. Condiciones estructurales e históricas de precariedad

Las condiciones históricas del municipio de Fonseca fueron destacadas como un problema general, caracterizado por una situación de pobreza que se comparte con todo el departamento de La Guajira. Se resalta la falta de empleo y salud, las malas condiciones de las vías y las situaciones de corrupción que han llevado a que, por ejemplo, no haya un gobierno departamental estable, el cual ha cambiado en múltiples ocasiones. Esta situación debilita la acción institucional desde el ámbito regional.

Este contexto fue planteado de la siguiente manera por una lideresa del lugar:

¿En los últimos 12 meses han sido afectados usted, su hogar u otros en la comunidad por algunos de los siguientes problemas?



■ Comunidad ■ Excombatientes

“También tenemos un riesgo muy alto en educación, en lo que respecta a un alto grado de analfabetismo. Pasa que niñas de 13 y 14 años no encuentran otra opción que salir embarazadas y tener marido, porque se carece de recursos económicos para ofrecer un mejor nivel educativo. Casos así hay muchos, no tienen casi ni para comer. En el momento no hay una escuela, la que teníamos en la vereda se nos cayó por efectos ambientales, no tiene techo y algunas paredes se han caído, tiene más de 30 años de construida y los efectos climáticos la han dañado. Otro factor que nos afecta son las vías de acceso, porque no hay. Además, con esos problemas de gobernabilidad que hay acá en La Guajira no sabemos a quién acudir, cada gobernador nuevo que ponen llega con una dinámica diferente al anterior”.

2. Falta de información y desinformación

La falta de fuentes de información fidedigna da lugar a que los rumores tengan una alta incidencia en la percepción de inseguridad. Esto fue planteado como el “dicen que...”, lo cual termina siendo repetido y aceptado hasta constituirse en una verdad causante de los problemas percibidos. La situación fue planteada de la siguiente manera:

“Yo no los he visto (a los venezolanos) ni me consta, pero dicen que por eso es que hay robos”.
Pobladora.

3. Migración venezolana

En Fonseca se reporta la presencia de 11.333 venezolanos, de los cuales 5.000 están inscritos en el Registro Administrativo Migrante (RAM) y los otros están inscritos de forma irregular. El RAM permite obtener un permiso de permanencia para regularizarse en Colombia por dos años, además de afiliarse al sistema de salud y educación.

Todas las personas entrevistadas identificaron este tema como un problema de seguridad, aunque ninguna de ellas fue más allá de nombrar una relación entre la delincuencia común, los robos o el consumo de sustancias alucinógenas con la llegada de personas de otros lugares, especialmente venezolanos. No fueron mencionados ejemplos o casos concretos.

La migración venezolana también se relacionó con cambios en las prácticas sociales producto de nuevas costumbres de los migrantes.

Se identificó que eso ha generado una pérdida de confianza dentro de la comunidad, debido a la llegada de foráneos.

“... sabemos que unos vienen a tratar de mejorar sus condiciones de vida, pero otros vienen a hacer actos delictivos”.
Joven de Conejo.

Según una persona entrevistada, esto ha conllevado efectos negativos:

“Anteriormente nos conocíamos todos, antes sabíamos quién vivía en cada parte del pueblo. Ahora no, ahora uno no sabe quién vive acá... no se puede confiar”.
Pobladora

“Genera problemas familiares, llegan mujeres a ‘robar maridos’ o llega una sola persona y va trayendo a su familia. Esto ha generado problemas de espacio, pues se han ‘adueñado’ de las casas”.
Pobladora

4. Amenazas

En julio de este año se reportó, por primera vez en el municipio, la aparición de panfletos con amenazas dirigidas a cinco líderes sociales, presuntamente provenientes del grupo Las Águilas Negras.

La Personería también denunció que excombatientes de las FARC recibieron amenazas por parte del grupo Autodefensas Gaitanistas de Colombia. Así mismo, en La Guajira circularon cerca de diez o doce panfletos en diez municipios, mencionando a diferentes personas, los cuales estaban firmados por diferentes actores.

En las entrevistas realizadas, el Ejército manifestó que las “águilas negras” no tienen presencia en Fonseca y que los panfletos provienen de la delincuencia común.

Para otros actores entrevistados, no hay claridad sobre el origen de los panfletos. Algunos líderes comunitarios perciben que estos se deben a su labor por mejorar las condiciones de vida y por las denuncias que realizan por hechos irregulares en la implementación de contratos y obras.

Principales problemas identificados



5. Abigeato (robo de ganado)

Se reportó la existencia de una banda en la zona rural, organizada y armada, que roba el ganado de las fincas.

Esta situación fue identificada por líderes y lideresas de la zona rural, especialmente en Conejo, quienes manifestaron que las autoridades, a pesar de conocer a los responsables, no han hecho nada:

“Son gente bien organizada, bien armada, hasta los dientes, con carro, con moto (...) tienen al sector rural acabado, ha habido casos en los que se han metido a las fincas y han pelado las vacas ahí mismo y se las han llevado, sometiendo por horas a los dueños de las fincas, y eso ha sido de manera continua. El sometimiento enlaza a Fonseca, Cañaverales y Barrancas”.

Pobladora.

Esta situación fue identificada por líderes y lideresas de la zona rural, especialmente en Conejo, quienes manifestaron que las autoridades, a pesar de conocer a los responsables, no han hecho nada:

“... no toman cartas en el asunto. Las entidades del Estado, por ejemplo, la Policía Nacional, se la pasan aquí y tienen muchos proyectos, entonces ya existe cierta familiaridad, es decir que quizás se cohiben de actuar, por compasión, por amistad”. Poblador.

Esta situación fue presentada por la población de la zona rural como un problema de alta preocupación, pues la ganadería es una de las actividades de sobrevivencia de los campesinos del lugar.

6. Robos (robispicio)

Las personas entrevistadas señalaron que es constante la ocurrencia de robo de las cosas que dejan fuera de las casas o en los patios. Es una problemática reciente, sobre todo en la zona rural. Identifican ese problema ligado a la llegada de personas desconocidas (nacionales y venezolanas), pero con alguna relación con locales.

Esta problemática fue identificada por todos los actores, especialmente de la zona rural. Se resaltó que ello ha obligado a cambiar las lógicas cotidianas de “puertas abiertas”.

“Un robo en una casa no se había visto nunca, antes uno iba donde el vecino y encontraba la puerta abierta, uno iba, pedía permiso y se llevaba el elemento que necesitara sin problema, era muy normal entrar a la casa de cualquier vecino, porque las puertas estaban abiertas y había mucha confianza y respeto. Ahora uno se encuentra con la sorpresa de que se robaron una cantidad de cosas en una casa. ¿Quiénes fueron? No sé”.

Pobladora.

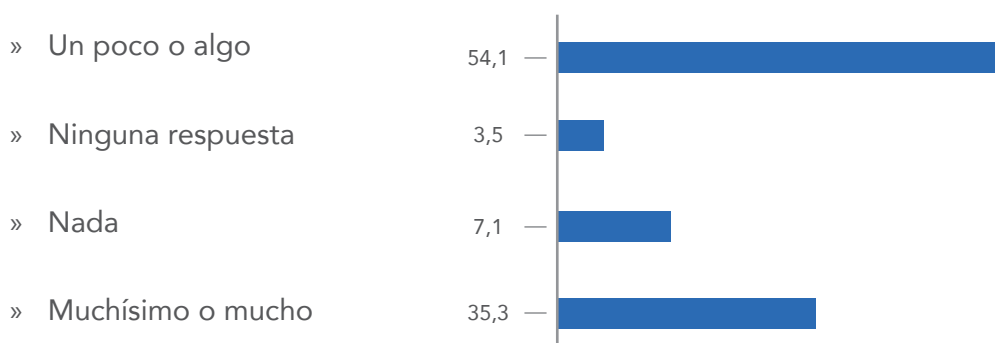
Uno de los impactos de esta situación en el ámbito comunitario es el robo de insumos del proyecto de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus

siglas en inglés) en el territorio, los cuales estaban bajo el cuidado de la comunidad, lo que afectó el desarrollo de dicho proyecto.

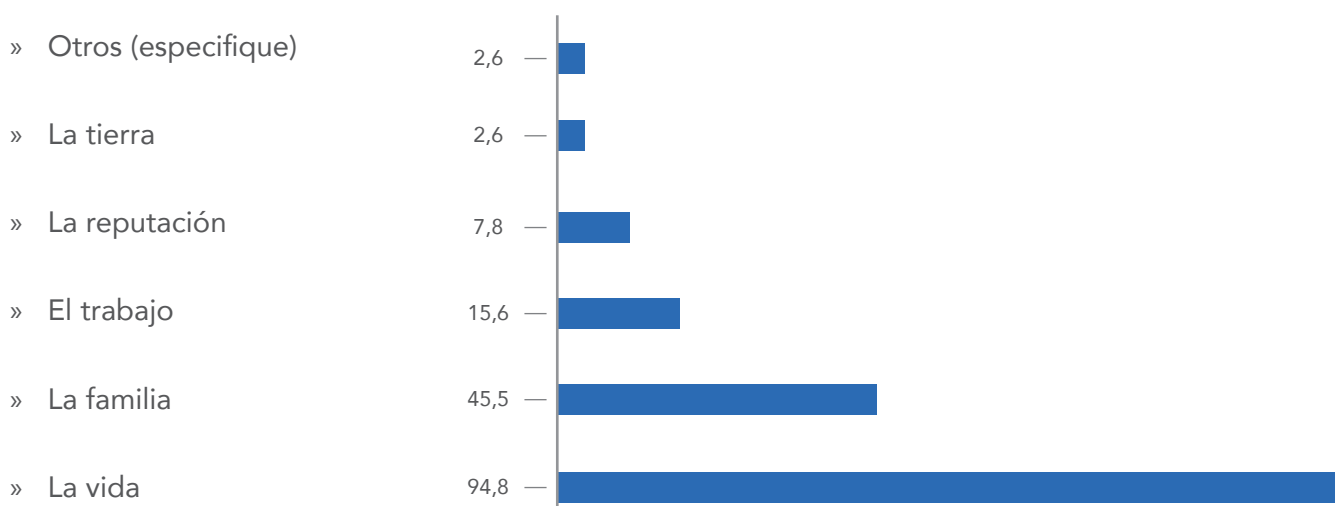
7. Inseguridad jurídica para miembros de las FARC

Las personas entrevistadas que habitan en el espacio territorial de capacitación y reincorporación (ETCR) hicieron mención de que hay muchas de ellas que aún tiene procesos abiertos, lo cual genera temor porque en cualquier momento pueden ser retenidos debido a la existencia de órdenes de captura vigentes, las cuales no han sido inhabilitadas, ya que el proceso ha sido muy lento.

¿Qué tan riesgoso considera contarle a alguien que usted es excombatiente?



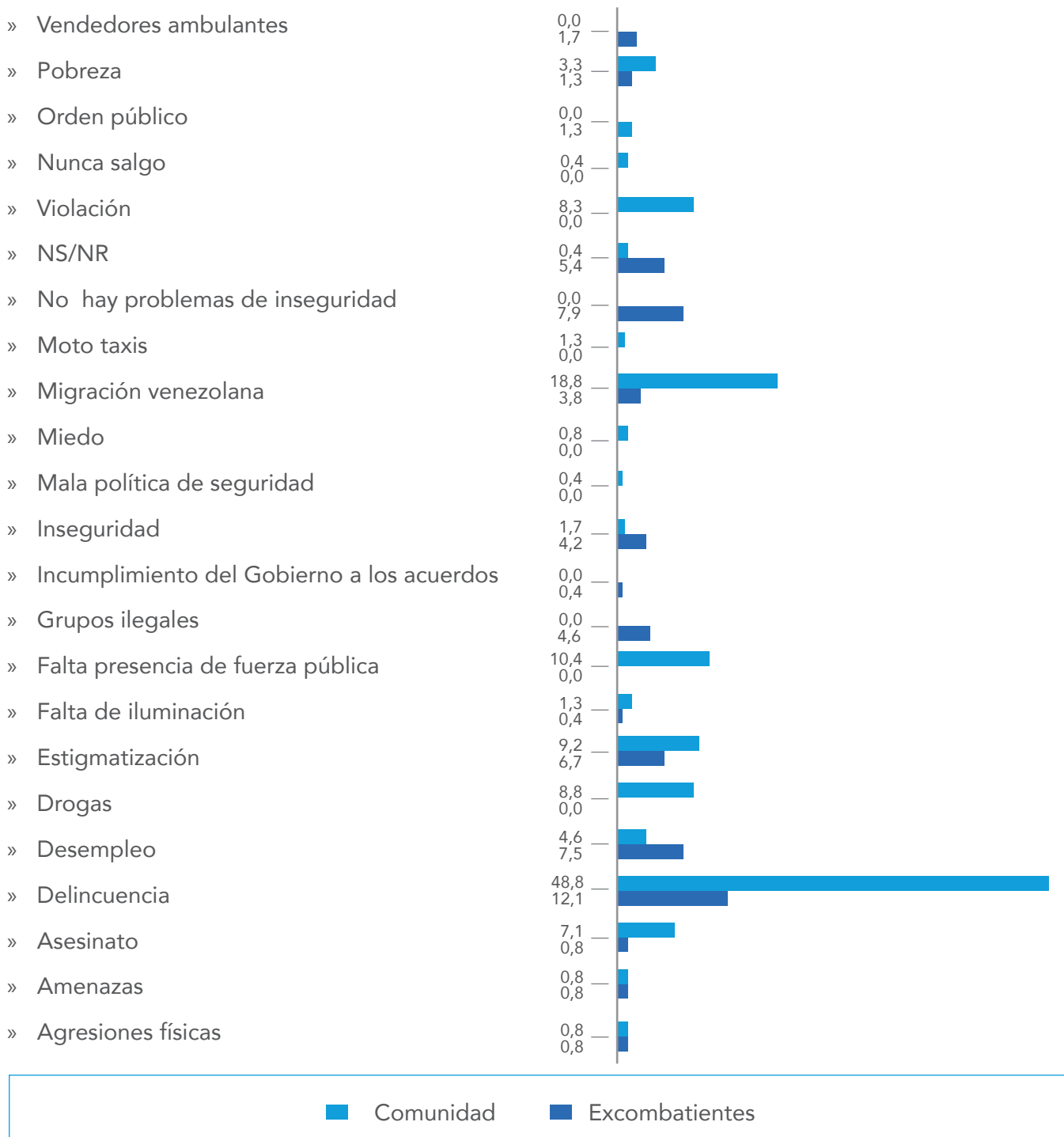
¿Qué considera que se pone en riesgo?



8. Grupos armados

De acuerdo con las personas entrevistadas de la Misión de Verificación de la ONU, uno de los problemas que genera inseguridad en el municipio es la proliferación de grupos armados que empezaron a tener influencia después de la dejación de armas de las FARC. Reportaron también otro tipo de grupos en la frontera, algunos que se dedican al narcotráfico transnacional y otros con un carácter local, pero que se dedican al tráfico de estupefacientes y al contrabando de gasolina, así como de alimentos en los tiempos recientes.

¿Cuál es el principal motivo de inseguridad en su comunidad?



Causas de los problemas según las personas consultadas

Las personas encuestadas mencionaron que, en términos generales, las causas de los problemas en el municipio se deben a:

Escasa disponibilidad de personal de la fuerza pública en el municipio

Existe una estación de policía con 26 unidades y dos cuadrantes para un municipio con más de 50.000 habitantes. Aunque también hay unidades de carabineros, ellos nada más se encargan de la zona rural y solo brindan apoyo en el sector urbano cuando este lo requiere.

Sin embargo, la función de ellos es en la zona rural, más que todo en el sector de Pondores, que es donde se encuentra el ETCR, en el corregimiento de Conejo.

La poca presencia de la institucionalidad pública dificulta la respuesta oportuna frente a los casos que ocurren.

“Por otro lado, la Unidad Local de Fiscalía presenta problemas, pues una vez la Policía realiza una captura, la Fiscalía va a presentar ante el juez, pero se dejan vencer los términos, al parecer por congestión o porque la persona no fue capturada en flagrancia, y se decreta la captura ilegal; por lo tanto, se deja en libertad a quienes cometen actos ilícitos”.

Poblador.

Lo anterior dificulta la denuncia, pues no se ve una actuación efectiva de las autoridades, y ello genera poca credibilidad. Sumando a lo anterior, en general no se confía en que las autoridades cumplan su rol.

“... fui a poner el denuncia, porque me correspondía; me preguntaron quién había sido, pero uno eso no lo sabe porque fue de noche y tenemos una desventaja, una tapia se nos cayó y hemos hecho solicitudes de reparación, pero no nos han resuelto nada aún. Todavía llaman de la Fiscalía y preguntan si tengo nombres de las personas que cometieron el robo de las gallinas,

pero ahí yo no estoy facultada para investigar, para eso están las fuerzas policiales, de rumores no se vive, no puedo enjuiciar un hijo ajeno, uno no puede señalar sin pruebas en la mano”.

Pobladora.

Desempleo

Otro factor explicativo presente en las respuestas de todos los actores sociales frente a las situaciones de inseguridad fue el desempleo. En la actualidad, en el municipio hay un gran número de personas sin actividad laboral. De la misma manera, se manifiesta que no hay opciones para la utilización del tiempo libre, lo cual puede facilitar el empleo del tiempo en situaciones delictivas.

En zonas rurales, la presencia del ETCR genera una sensación de riesgo para algunas de las personas que están cerca.

“yo siento que sí lo estamos (inseguros), porque por el simple hecho de que ellos circulen por esta zona ya uno está acá en peligro.

Además, aquí uno ya no sabe quién es el inmigrante, quién es el vendedor ambulante. Hay tantas personas que uno no ha visto nunca. Entonces, eso ya levanta desconfianza”.

Poblador de Conejo.

Las personas consultadas identificaron causas específicas para algunos problemas mencionados anteriormente.

Sobre la migración venezolana

Según la percepción de las personas, el municipio no estaba preparado para la llegada de los venezolanos. Esto ha modificado las lógicas cotidianas y ha generado desconfianza debido a la percepción de que algunos de ellos llegan al lugar a delinquir.

Sobre las amenazas

Se considera que las amenazas se producen por la estigmatización de los líderes, debido a su trabajo en pro de la paz y por su articulación con las personas del ETCR.

“Las amenazas van más que todo por estar apoyando un proceso de paz, y de ahí creo que puede ser la causa de que estén amenazando a los líderes sociales en este momento, como también la defensa de los derechos humanos. Ya nos da miedo, si nosotros vemos que están haciendo una obra mal, ya nos da miedo pararnos y decir en qué condiciones va la obra en términos de presupuesto, porque en verdad uno no conoce el corazón de esas personas que ejecutan la obra y nos pueden sacar del camino para no ir presos y para no dañar su buena imagen”.

Poblador de Conejo.

“Ahora, en el caso de algunos personajes que pensamos distinto, de parte de algunas personas hemos sido identificados acá en el municipio de Fonseca de ser parte de la izquierda, hasta el día de hoy no hemos tenido riesgos de esa categoría, pero sí estigmatización por el solo hecho de hacer parte de movimientos alternativos en lo que a pensamiento político se refiere a nivel local. Se nos ve con ese lente, nos estigmatizan”. Poblador

Lo que se ha hecho ante esas situaciones

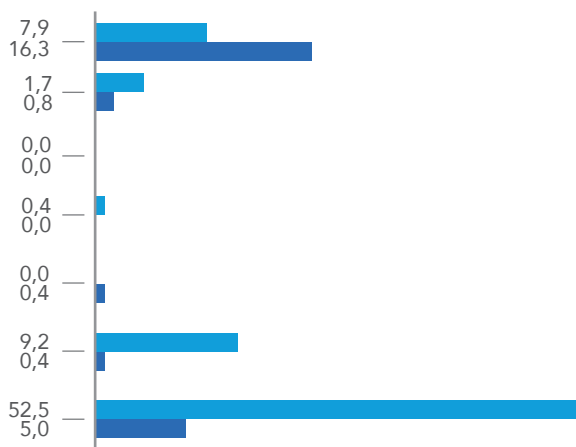
La consulta sobre lo que las personas hacen presenta una diversidad de acciones que dependen del sector que la persona representa.

Desde la perspectiva de la Personería, enlace de víctimas y gobernación, se afirmó que se activan las rutas de prevención y seguridad. Igualmente, manifestaron su asistencia a los consejos de seguridad y reuniones planificadas para tratar los casos de amenazas. Sin embargo, también mencionaron que no hay un consenso entre la actuación de la Unidad Nacional de Protección, ya que en algunos casos no responden efectivamente. En otros casos aún se está a la espera de respuesta.

A pesar de eso, se manifiesta confianza en la acción de dicha entidad.

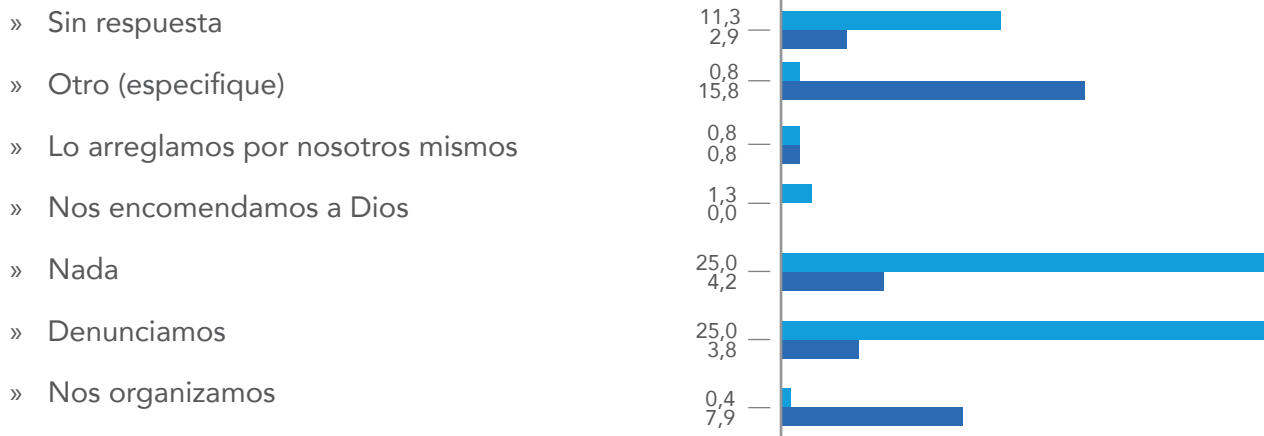
¿En los últimos 12 meses, usted o algún miembro de su hogar o comunidad ha sufrido alguna de estas situaciones?

- » ¿Cualquier otro crimen? (especifique)
- » Amenazas
- » Secuestro
- » La ocupación ilegal de sus tierras
- » Agresión física que produjo la muerte de alguien cercano a usted
- » Agresión física
- » Hurto/robo



■ Comunidad ■ Excombatientes

¿Qué hicieron usted o su familia o miembros de la comunidad para hacerle frente a estos crímenes (en caso de que algo se hizo)?



■ Comunidad ■ Excombatientes

“... pero sí debe quedar claro que esto debe ser una articulación con el ente territorial, como también con la nación en cabeza de la Unidad Nacional de Protección (UNP). Nosotros siempre hacemos las respectivas denuncias con la Fiscalía, pero siempre queda como en una letra muerta. La UNP nunca da una respuesta eficaz”.

“Existen dificultades para realizar a tiempo los estudios de riesgo y estos no se realizan en el territorio, lo que se ve como la generación de otro riesgo adicional, pues las carreteras se ven como un lugar muy inseguro para los líderes y las personas amenazadas”.

Pobladora.

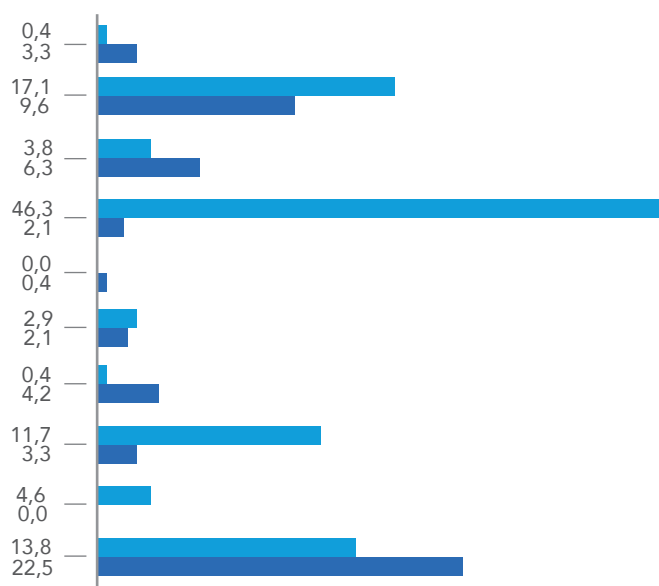
Desde el punto de vista de las personas entrevistadas, se manifestó no tener efectivamente ninguna medida de protección y expresaron la necesidad de generar sus propios mecanismos.

“... ya toca buscar la forma de autoprotegernos, toca evitar o cohibirse de llegar a ciertos lugares y cambiar por completo de camino para autoprotegernos, porque en sí el municipio no apoya en esa parte. Nosotros hemos hecho capacitaciones en autoprotección en meses anteriores, por medio de la Junta de Acción Comunal de Pondoires y Asoreco, con acompañamiento de la Policía y de pastoral social de Valledupar”.

Poblador.

¿Quién, a su juicio, proporciona verdadera seguridad aquí?

- » Seguridad privada
- » Policía
- » NS/NR
- » Ninguno
- » Muy pocos
- » Gobierno
- » Excombatientes
- » Ejército
- » Dios
- » Comunidad



■ Comunidad ■ Excombatientes

Personas de las diferentes instituciones resaltaron su asistencia a las reuniones de Carpa Azul y la articulación con la Defensoría del Pueblo, la ONU y la Unidad para las Víctimas.

Así mismo, las personas del sector comunitario manifestaron acudir a la Defensoría del Pueblo y la ONU, pues resaltan buenas condiciones de confianza con estas instituciones. Igualmente, indicaron que las personas del ETCR están pendientes de los temas de seguridad y les dan recomendaciones.

“Acá en la comunidad los que han venido y nos dan alertas son los excombatientes de las FARC, nos dicen que tengamos cuidado, pero en sí no nos hemos apoyado en ninguna entidad”.

Poblador de Conejo.

Las personas en proceso de reincorporación manifestaron también la implementación de medidas propias de protección:

“A nosotros nos han hecho recomendaciones colectivamente, con relación a no estar por ahí exhibiéndose en las noches, manejar un muy buen

comportamiento, además de no tener tantas rutinas, que es lo más difícil porque cada uno de nosotros tiene ocupaciones y esas ocupaciones generan rutinas, y pues uno se acostumbra”.

Excombatiente, ETCR Pondores.

Este grupo de personas también señaló que, ante los riesgos en temas de seguridad para la época electoral, tuvieron que retirar a sus candidatos a gobernación y otros espacios.

Adicionalmente, el representante de FAO manifestó que su proyecto implementa “encuentros comunitarios”, los cuales son espacios para compartir entre excombatientes, las comunidades aledañas, los militares, los policías y todas las instituciones y organizaciones que hacen parte del proceso de reincorporación.

Lo que hacen las personas para enfrentar los problemas

Entre las acciones que las personas del sector comunitario mencionaron para enfrentar la situación de inseguridad descrita anteriormente se destacan:

- Denunciar.
- Mecanismos de autoprotección como cambio de rutinas.
- Evitar salidas en horas nocturnas.
- Pernoctar en lugares distintos.
- Apoyo en la comunidad.
- Rodear a los líderes.
- Armarse para protegerse.

“Nosotros generalmente acudimos a la Unidad de Víctimas. Además, se hizo un consejo de seguridad, ahí estuvieron todos, eso fue el día 11 de julio. Ya a mí me habían hecho muchos consejos de seguridad y yo lo que siento, por lo

que hemos vivido, es que a uno lo victimizan más, porque ese consejo de seguridad es más para tomarse la foto, para crear un protocolo y para decir en los medios que se hizo el consejo de seguridad. Pero si uno le pregunta al Personero o al Alcalde o a la Secretaria de Gobierno si se ha cumplido algo de lo establecido allí, hacen unos parapetos para la foto y uno en la foto con la cara larga. Lo difícil que es contestar el teléfono y que digan que saben dónde está tu hijo con su familia, que le digan a uno eso y hasta cómo está vestido, yo he vivido eso, eso es difícil. Entonces, quedaron en unos compromisos, pero dónde está el cumplimiento de esos compromisos”.

¿Qué se debe hacer para mejorar la seguridad en su municipio?



■ Comunidad ■ Excombatientes

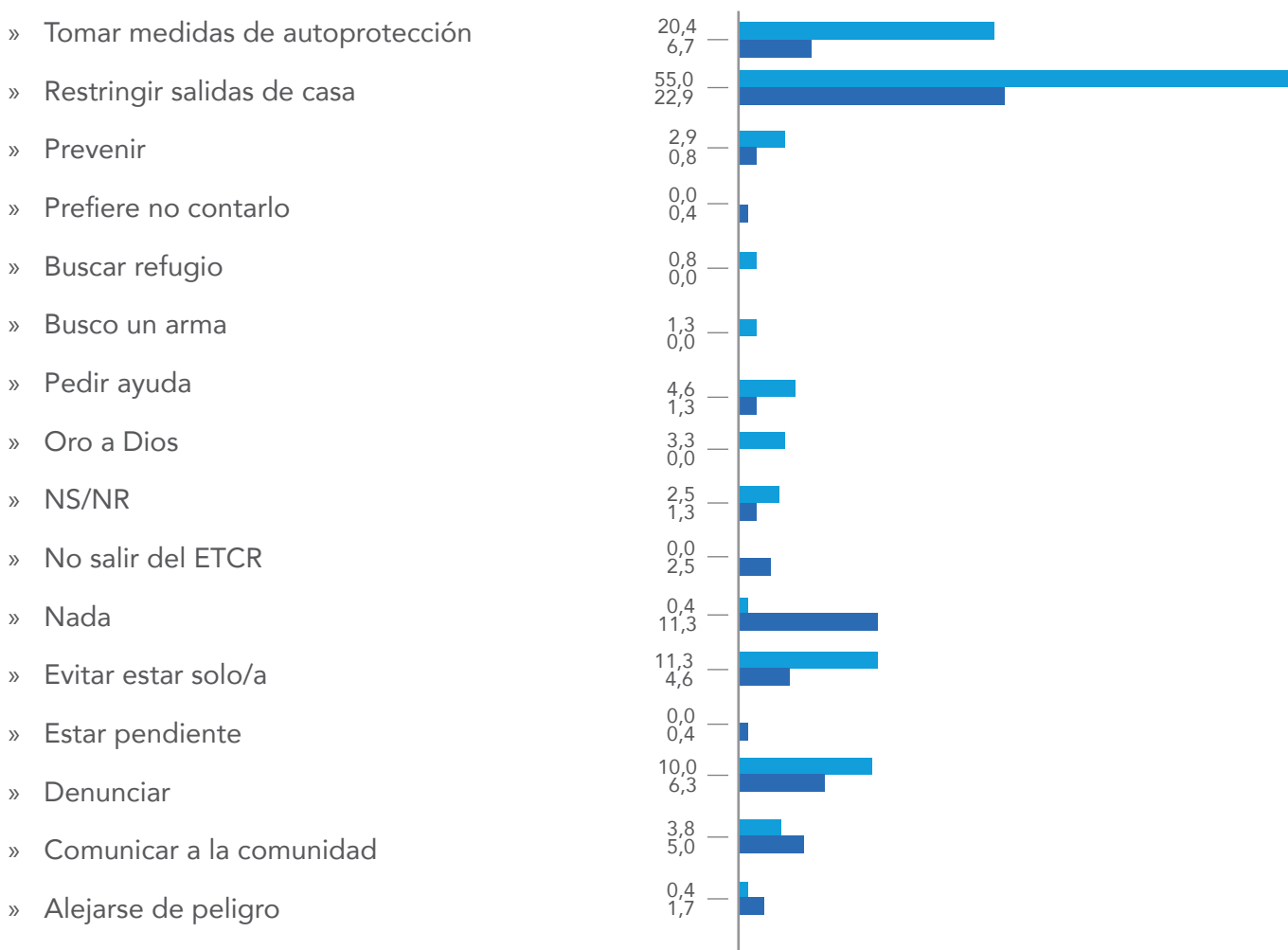
“Nosotros, por lo general, buscamos la manera de presentar la queja ante los medios. Por otra parte, recurren al Personero porque no hay experiencia en la ruta para poder llegar ante la Unidad Nacional de Protección, no hay experiencia en eso y de ellos tampoco hay oficina acá en Fonseca. Entonces, en ese caso, es el Personero quien puede dar la ruta de orientación como para que no quede en el aire lo que estará viviendo cierto líder o lideresa. Digamos que esos son los conductos que generalmente se usan: los medios (la emisora local) y la Personería”.

Poblador.

“A nosotros como comunidad nos ha tocado enfrentar esos problemas a nosotros mismos, en los barrios hemos armado grupos por la inseguridad, aquí en Fonseca hay barrios en los que la Policía no pasa, entonces nosotros como comunidad que nos hemos visto afectados por el hurto, el maltrato y a veces hasta la violación, nos ha tocado entre los vecinos estar pendientes y hemos creado unos cuadrantes entre miembros de la comunidad para generar la alerta con la Policía en caso de ver una persona extraña en el barrio”.

Poblador.

¿Qué hace usted cuando no se siente seguro?



■ Comunidad ■ Excombatientes

“Uno sigue haciendo su gestión por la comunidad, pero eso sí, usted a mí de noche no me ve, uno desde el 2014 se autocuida y se autoprotege en compañía con la comunidad, nosotros tenemos estrategias de autocuidado. De hecho, hemos aprendido a manejarnos de manera mucho más reservada; además, la Defensoría sabe que sí nos han seguido amenazando, por eso es que muchos no hemos vuelto a Conejo”.

Pobladora.

“Pues yo quería autoprotegerme arreglando un arma que tenía dañada en la finca, pero desafortunadamente me detuvo la Policía. Antes de bajarme del vehículo y revisarlo, me dijeron que estaba detenido por porte ilegal de arma, sin siquiera haber bajado del carro. A eso nosotros agregamos que hay un complot de pronto ligado con política, algunas personas a las que no les gusta que uno haga las cosas bien, que uno siga adelante, entonces yo pensaría que eso es así”.
Poblador.

Los apoyos que se buscan

Desde la Personería se acude a la UNP y a la Defensoría del Pueblo, se articula con las instancias del ente territorial (Alcaldía y Secretaría de Gobierno).

Desde la comunidad se reporta la búsqueda de apoyo en la Defensoría del Pueblo y la ONU. Así mismo, se denuncia ante la fuerza pública.

Es de mencionar que todos los actores consultados resaltaron la labor de la misión de verificación de la ONU. Desde el sector institucional resaltaron su proactividad e interés y desde la comunidad enfatizaron en la confianza que les inspira.

Lo que proponen las personas consultadas

- Mayor articulación entre instituciones para actuar adecuadamente.
- Fortalecer la Personería para trabajar el tema de migrantes.
- Implementar campañas de visibilización y sensibilización frente al trabajo de los líderes sociales en torno a la paz, para luchar en contra de la estigmatización.
- Aprovechar y fortalecer los espacios de encuentro que generan confianza.

“El espacio de la biblioteca es un espacio en el que se reúnen tanto líderes de la comunidad como también de la parte fariana. Aquí se reúnen a tomar las mejores decisiones, porque de aquí pueden surgir muchas estrategias para tratar de buscar cómo evitar que en nuestra comunidad estén ocurriendo casos de inseguridad. Entonces, para

mí la biblioteca es un espacio esencial en donde se pueden gestionar decisiones que ayuden a dar pasos en positivo para la comunidad”.

Pobladora.

• Capacitación para afrontar las situaciones y sensibilizar a la comunidad

“... para generar sentido de pertenencia por el pueblo en donde ellos viven, que lo quieran, así como lo queremos nosotros. Entonces, tenemos que hacerles entender a esas personas que de pronto están haciendo esos hechos delictivos, que nosotros también queremos este pueblo y que ellos también deben quererlo igual”.

Pobladora.

“Nosotros estamos trabajando desde la Cátedra de la Paz, organizamos algunos proyectos sobre democracia, pero necesitamos algo más, que es la intervención de la administración con el Personero, que venga y que apropie a los estudiantes sobre cómo deben cuidarse, qué deben hacer si alguien les llega a decir algo”.

Pobladora

• Mesas de diálogo

“... como hace la Alcaldía con los consejos de seguridad, eso sería una buena propuesta como vía para generar aportes positivos, escuchar a la comunidad, aquí no han hecho nada de eso y deberían hacerlo. El Personero de Fonseca y el Alcalde deben saber todo esto, pero no han hecho nada, hay concejales que representan a la comunidad y no hacen nada”.

Pobladora.

• Resocialización de las Fuerzas Armadas

“Una de las propuestas que yo dí es que tiene que haber un cambio, un cambio contundente, que haya una resocialización en las Fuerzas Armadas, con sentido de pertenencia y con humanismo, porque tenemos otra debacle dentro del Ejército”.

Pobladora.

• Organización comunitaria y campesina

“Crear una organización campesina que se encargue de ser el elemento unificador de

las personas en proceso de reincorporación y las comunidades, en función de fortalecer la agricultura, trabajar en una zona de reserva campesina que pueda ser el horizonte para que surjan nuevos procesos organizativos más grandes. Proyectos productivos que sean enfocados hacia todas las escalas, esperamos que el candidato a la Alcaldía que tenemos pueda incluir todos estos temas”.

Poblador, ETCR.

• Aumento de la presencia institucional de las Fuerzas Armadas

“Que haya más pie de fuerza, que aumenten los policías, el Ejército, que en lugar de estar quitando gasolina se pongan a cuidar a la comunidad y así los mismos policías, eso es lo que necesitamos y que el ente municipal se comprometa más con la comunidad a trabajar más en lo social y que la gente se sienta protegida y tenida en cuenta por la Administración Municipal y las respectivas rondas que debe hacer la policía barrio a barrio, que haya más seguimiento”.

Pobladora.

Alianzas para implementar las propuestas

- Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR): para abordar el tema de los migrantes venezolanos.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización.
- Alcaldía.

“Sería muy bueno que los entes territoriales se vincularan más con nosotros y que nos vean como un proceso del territorio, no como algo aislado que no es de su competencia. La idea es que se hagan tareas conjuntas que convengan al municipio”.

Poblador, ETCR.

